

CINCUNETENA DE PREPARACION AL INICIO AÑO SANTO

Octubre 20 a Diciembre 7 de 2015

JERICO

Año Santo de la Misericordia "Misericordiosos como el Padre".

Es hora de derribar tus muros y construir fortalezas en Dios
a los pies de Jesús!

Semana 1

La Comunidad que había dejado su primer amor (Ap 2,4).

La Palabra que ilumina esta semana: Apocalipsis 2, 1-7

Para la Reflexión:

La Iglesia de Efeso

Elogio: Era una comunidad de grandes virtudes: trabajadora incansable, con una buena doctrina, había demostrado una gran paciencia a la hora de desenmascarar a los falsos profetas.

Sobrenombre: La iglesia confundida.

Reproche: La iglesia de Efeso había perdido su primer amor. Esto le lleva al cansancio pastoral, la acedia espiritual y religiosa, y la huida

Riesgo: Quitar el candelero de su lugar

Corrección: Arrepentirse, volver al primer amor: Fijar la mirada en Cristo.

Premio: Acceso al Arbol de Vida. (cfr. Apoc 22,1-2).

Reflexión del Papa:

La dulzura de la cruz

Nos preguntamos cuál es la desolación de la Iglesia de Éfeso que el Señor quiere curar. Puede ser la de una cierta bronca o agriedad de un carácter que, de tanto tener que "luchar con los malvados", de "sufrir" y andar "descubriendo engaños", ha perdido su primera caridad. Éfeso mastica conflictos y el Señor quiere darle a comer del árbol de la vida, de su cruz, que es dulce y suave de llevar. La primera caridad no se recupera en la edad madura como "enamoramiento" sino solo como dulzura de la cruz.

Símbolos de la infinita majestad del Señor: estrellas y candelabros

Cristo consuela a Éfeso mostrándose como el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y se pasea entre los siete candelabros. El Señor no solo tiene las

llaves de nuestra muerte sino también las siete estrellas que son los ángeles de las siete Iglesias. Por ángeles se entiende los obispos y sacerdotes, los hombres que tienen a su cargo las comunidades, misionados para protegerlas, dirigir las e iluminarlas. Esas "estrellas-ángeles" no sólo significan a los sacerdotes sino que 10 "son" realmente. Lo mismo vale para los candelabros de oro - esas altas columnas portadoras de luz- entre los que se pasea el Hijo del Hombre: son realmente nuestras Iglesias, su vida y su realidad luminosa. Pongámonos también en presencia de nuestra comunidad eclesial, pidiendo al Señor "que se pasee" entre nuestras ovejas, y que nos dé la gracia de convertirnos para que no tenga que remover nuestro candelabro de su lugar.

Conocimiento interno que el Señor tiene de nosotros

Conozco tus obras... debo reprocharte que hayas dejado enfriar el amor que tenías al comienzo.

Con los años, el carácter de las personas, como los vinos, o se añeja o se avinagra. Un anciano alegre, al que sus hijos respetan y buscan su consejo, un abuelo, a quien los nietos visitan con alegría para escuchar sus historias, no se improvisa. Tampoco se improvisa un "viejo" cascarrabias, mañoso, molesto, huraño..., o un viejo senil, o un viejo inmaduro... Y la preparación de lo que seremos en la tercera edad comienza ahora, con la pregunta por nuestra caridad primera.

Hay en el Apocalipsis un texto acerca del fervor primitivo que se ha extinguido en la comunidad eclesial que puede sernos de utilidad. La iglesia de Éfeso tiene muchos méritos en su haber: buena conducta, fatigas, paciencia en el sufrimiento, afectos ordenados (no puedes soportar a los malvados) y buena doctrina (descubriste el engaño de los falsos apóstoles). Pero el Señor va más a fondo y con un reproche pone a la iglesia de un golpe ante lo único definitivo: *"tengo contra ti que has perdido tu amor de antes"* (Ap 2, 4). La misma actitud tiene el Señor con la Iglesia de Laodicea. que es todo lo contrario de la de Éfeso. Laodicea *no es ni fría ni caliente* (Ap 3, 15). Y porque es tibia, el Señor le dice que la "vomitará" de su boca. Laodicea es vanidosa y pagada de sí misma; se cree rica: *soy rico, estoy lleno de bienes y no me falta nada* (Ap 3, 17). El Señor le hace ver su ceguera respecto de lo único importante: ¡Reanima tu fervor y arrepíentete! Este reproche proviene del amor: reprendo a los que amo y no mira tanto los pecados sino la actitud ante el Señor que viene, que llama a la puerta para nuestra "última cena".

Podemos decir que, ante lo último, ante el juicio definitivo, ése que sólo pregunta por la caridad, virtudes y defectos secundarios pierden importancia. Ambas iglesias tienen que convertirse y recuperar la primera caridad, el primer fervor.

¿Qué significa "recuperar la caridad perdida"? ¿Se trata de volver a los primeros fervores? ¿No es esto un poco ingenuo? El primer amor debe ser recuperado, pero no a golpes de —arrebatos— heroicos, como en la juventud, sino con el único golpe que hace caer un corazón maduro.

Al notar que se han perdido los impulsos de los primeros fervores uno tiende a adoptar, diferentes actitudes. Algunos tratan de hacerse una "cirugía estética del alma" y para acercarse a los jóvenes se ponen en onda en cuanto a su manera de vestir y de hablar. Dejando de lado los casos lamentables, se puede decir que esto es a lo más un barniz, que oculta el verdadero desafío. Otros se atan a las prácticas

externas y se endurecen en una postura "seria" que huele a fariseísmo y a renuncia. Más allá de las cuestiones de hábito -entre los de sotana y los de vaquero-, que reflejan una postura interior, lo que se juega es algo más interior, que puede verse en nuestra actitud ante el trabajo.

La pérdida del primer fervor, lleva a algunos a una especie de huida fervorosa en lo que podríamos llamar "tareas secundarias". La crisis de la mitad de la vida es una invitación del Señor a profundizar en las virtudes teologales. La huida se manifiesta como huida a las virtudes "secundarias": unos se dan a lo social con un empeño que los aparta de las formas litúrgicas convencionales. Otros en cambio se vuelven pulcros en lo que a ritos se refiere. Pero en ambos casos esto no basta para enfrentar el verdadero desafío. La primera caridad debe sufrir una conversión: que implica "concentrarse sólo en Jesucristo".

Se trata, pues, de fijar la mirada en Jesucristo: *acuérdate de Jesucristo* (2Tim 2, 8). Pero en el Jesucristo que endureció su rostro y puso su mirada en Jerusalén. Ese Jesucristo que se encamina decididamente hacia su elevación, a la cruz y al cielo, como nos dice Lc 9, 51. *Porque si hemos muerto con Él, viviremos con él* (2Tim 2, 11). Poner la mirada en nuestra propia muerte y en nuestra resurrección hace que nuestra vida cambie su centro. El eje ya no está en lo que "podríamos hacer" sino en lo que el Señor ha hecho de nosotros, integrando lo que dejamos de lado, y en lo que hará.

Hay un pasaje del evangelio que puede ilustrar mejor que nuestras reflexiones lo que queremos decir: es el pasaje en que María, presintiendo la muerte del Señor, lo unge con el perfume de nardo y seca sus pies con sus cabellos. Judas, al ver esto, se irrita y lanza el reproche agrio que toma a los pobres como excusa (Jn 12). Lo que para Manía es expresión gozosa de su amor a Jesús, es para Judas motivo de tristeza, mezclada de fastidio e irritación. El que ya no comparte la amistad con Jesús, no puede compartir los mismos sentimientos de la amistad. Peor aún, tiene sentimientos contrarios: de acedia. La acedia de Judas contra María Magdalena muestra la hilacha de un corazón que interpreta mal los tiempos del Señor. La actitud de Judas toca el centro de toda acedia. Judas tiene una "idea" de lo que hay que hacer, una idea que se independiza del Jesús viviente que tiene delante, cuyo tiempo está por terminar, que sigue dando lecciones con su vida misma, encaminada decididamente hacia la cruz. Esta desubicación se proyecta en María, la que ama al Señor, aquella cuyo amor la ubica en la posición correcta: la del alma que adora de rodillas y reza con lágrimas.

Anuncio y promesa de una plenitud definitiva: comer del árbol de la vida

El que pueda, entender, que entienda lo que el Espíritu dice a las Iglesias: al vencedor, le daré de comer del árbol de la vida, que se encuentra en el Paraíso de Dios.

El árbol de la vida es el que está plantado en la plaza de la Jerusalén celeste, en medio de la cual fluye el río de agua de vida, claro como el cristal y que brota del trono de Dios y del Cordero. A sus márgenes hay árboles de vida que fructificaban doce veces al año, una vez por mes, y sus hojas servían para curar a los pueblos (Ap 22, 1-2).

La promesa de la vida nos ensancha el corazón, lo cual es el remedio contra la acedia, la tristeza y la ira, que lo angostan. San Ignacio hace notar en sus reglas de

discernimiento que el arma, que usa el demonio contra el gozo y la alegría espirituales es de orden intelectual. El demonio suscita pensamientos que son "falacias y razones aparentes", tanto más peligrosos cuanto más verdad contienen. En la vida espiritual hay que defender el gozo contra las razones aparentes, contra los que tienen *discusiones y de vanas polémicas. De allí nacen la envidia, la discordia, los insultos, las sospechas malignas y los conflictos interminables* (1Tim 6, 4-5). Contra las "ideas" que ofuscan y angostan (angustian) el corazón, el remedio es ensancharlo afectivamente, con la sana doctrina que recuerda la caridad de Jesucristo: *atenerse a los preceptos saludables de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina, que es conforme a la piedad* (1 Tim 6, 3). Esta doctrina no es otra que la de la dulzura de la Cruz, la única que quiere "saber" (saborear) Pablo: *no quise saber nada, fuera de Jesucristo, y Jesucristo crucificado* (1 Co 2, 2).

Ensanchar el corazón implica una aceptación reflexiva del propio carácter, incluso de los pecados, para conformarnos enteramente con el corazón del Señor. El anciano, el hombre maduro es el que no deja que las ideas que "hay en el ambiente" -exterior o interior- lleven sus emociones de las narices, sino que se anima a sentir todo aquello que conmueve su corazón y aguanta las tensiones y los diversos estados de ánimo serenamente, con una actitud de discernimiento, alegre de llevar sobre sus espaldas los sufrimientos de Cristo.

Esta semana el muro para derrumbar:

Perdida de Amor que lleva a cansancio pastoral y huido.

Que puede hacerte perder el fervor: Síntomas que parecen apagar la vida interior, el fervor.

1. La fatiga
2. La desilusión
3. La acomodación al ambiente
4. El desinterés
5. Pensamientos equivocados respecto a Dios
6. pensamientos pesimistas
7. pensamientos que llevan al pecado

Virtud para construir:

Fijar la mirada en Jesús

Reflexión diaria

Día 1 (10. 20)

Lectura Bíblica. Apocalipsis 2, 1-7

Experiencia de santa Faustina que nos anima: ...cuánto el mundo necesita la Misericordia de Dios: estos tiempos parecen excepcionales, que la humanidad necesita mucho la Misericordia de Dios y de la oración. Luego oí en el alma una voz: He aquí las palabras para ti, ha todo lo que está en tu poder en la obra de Mi misericordia. Deseo que Mi misericordia sea venerada; le doy a la humanidad la última tabla de salvación, es decir, el refugio en Mi misericordia. ... Comprendí que nada puede liberarme de este deber que el Señor exige de mí. (Diario 998)

- Reflexiona

3. Para tu oración:

- **El muro para derrumbar:** *Pérdida de Amor que lleva a cansancio espiritual y huida.*

Examinamos las situaciones que debilita nuestra vivencia de Discípulos Misioneros de la Misericordia. **Que puede hacerte perder el fervor:** Síntomas que parecen apagar la vida interior, el fervor.

1. La fatiga
2. La desilusión
3. La acomodación al ambiente
4. El desinterés
5. Pensamientos equivocados respecto a Dios
6. pensamientos pesimistas
7. pensamientos que llevan al pecado

Reconocemos nuestras faltas o fallas en la evangelización por: *Perdida del amor y oramos pidiendo perdón.*

- **La Virtud para construir:** *Fijar la mirada en Jesús*

El Señor nos invita hoy a poner correctivos. *Fijar la mirada en Jesús* es la virtud que hemos de cuidar como Discípulos Misioneros de la Misericordia con la cual construimos el Reino de la Misericordia.

Oramos clamando una Efusión especial del Espíritu Santo para ser auténticos Discípulos Misioneros de la Misericordia (oración espontánea)

- **Ora:** Amado Jesús, te pedimos que no nos dejes caer en la tentación, en aquellos pensamientos que nos llevan al pecado.

Del origen de los pensamientos de soberbia, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la avaricia, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la envidia, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la ira, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la lujuria, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la gula, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la pereza, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la melancolía, líbranos, Señor.

Reza el santo rosario

Día 2 (10. 21)

Lectura Bíblica. Lee Ga 4, 4-5

Experiencia de santa Faustina que nos anima:

La humanidad no conseguirá la paz hasta que no se dirija con confianza a Mi misericordia. (Diario 300)

Experiencia de santa Faustina que nos anima: Cuando contemplas en el fondo de tu corazón lo que te digo, sacas un provecho mucho mayor que si leyeras muchos libros. Oh, si las almas quisieran escuchar mi voz cuando les hablo en el fondo de sus corazones, en poco tiempo llegarían a la cumbre de la santidad (Diario 584).

- Reflexiona

"Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la Ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva" (Ga 4, 4-5). He aquí "la Buena Nueva de Jesucristo, Hijo de Dios" (Mc 1, 1): Dios ha visitado a su pueblo (cf. Lc 1, 68), ha cumplido las promesas hechas a Abraham y a su descendencia (cf. Lc 1, 55); lo ha hecho más allá de toda expectativa: Él ha enviado a su "Hijo amado" (Mc 1, 11). (Catecismo de la Iglesia Católica, 422).

- **Para tu oración:** Como en el día 1 recuerda el Muro para derrumbar y la Virtud que pides al Espíritu Santo forme en ti esta semana para ser auténtico discípulo Misionero de la Misericordia en este Año Santo.

Recuerda Síntomas que apagan la vida interior, el fervor.

1. La fatiga
2. La desilusión
3. La acomodación al ambiente
4. El desinterés
5. Pensamientos equivocados respecto a Dios
6. pensamientos pesimistas
7. pensamientos que llevan al pecado

Reza el santo rosario

Día 3 (10. 22)

Lectura Bíblica. Lee Lucas 1, 78-79

Experiencia de santa Faustina que nos anima: Penetra en mis secretos y conocerás el abismo de mi misericordia para con las criaturas y mi bondad insondable, y harás conocer ésta a todo el mundo (Diario 438).

- **Reflexiona**

3. Para tu oración: Como en el día 1 recuerda el Muro para derrumbar y la Virtud que pides al Espíritu Santo forme en ti esta semana para ser autentico discípulo Misionero de la Misericordia en este Año Santo.

Que te hace perder el fervor? Como lo corregirás?

Reza el santo rosario

Día 4 (10. 23)

"El costado traspasado del Redentor es el manantial al que debemos recurrir para alcanzar el verdadero conocimiento de Jesucristo y experimentar más a fondo su amor [...] hasta vivir completamente de la experiencia de ese amor, para poderlo testimoniar después a los demás" (Benedicto XVI, Carta en el 50º aniversario de la Encíclica Haurietis Aquas)

Lectura Bíblica. Hoy Lee Jn 3,14-18

Experiencia de santa Faustina que nos anima:

Jesús se presentó delante de mí inesperadamente, despojado de las vestiduras, cubierto de llagas en todo el cuerpo, con los ojos llenos de sangre y de lágrimas, la cara desfigurada, cubierta de salivazos. De repente el Señor me dijo: .. Mira lo que ha hecho Conmigo el amor por las almas humanas (Diario 268)

- **Reflexiona** Como en el día 1 recuerda el Muro para derrumbar y la Virtud que pides al Espíritu Santo forme en ti esta semana para ser autentico discípulo Misionero de la Misericordia en este Año Santo.

Que te hace perder el fervor? Como lo corregirás?

- **Para tu oración:** *Hoy, tráeme a toda la humanidad y especialmente a todos los pecadores, y sumérgelos en el mar de Mi misericordia.* (Diario 1210)

Intercede por la humanidad especialmente por los pecadores según la Novena de la Divina Misericordia (DSF 1211) con la **Coronilla de la Divina Misericordia.**

Reza el santo rosario

Día 5 (10. 24)

Lectura Bíblica. Lee Gal 5,1. 16-24

Experiencia de santa Faustina que nos anima: "Hija mía, medita sobre la vida divina que se encuentra en la Iglesia para la salvación y la santificación de tu alma. Considera cómo aprovechas estos tesoros de gracias, estos esfuerzos de mi amor" (Diario 1758).

- **Reflexiona**

- **Para tu oración:** Como en el día 1 recuerda el Muro para derrumbar y la Virtud que pides al Espíritu Santo forme en ti esta semana para ser autentico discípulo Misionero de la Misericordia en este Año Santo.

Que te hace perder el fervor? Como lo corregirás?

Hoy Intercede por los pecadores al modo de santa Faustina (DSF 1211)

Día 6 (10. 25)

Lectura Bíblica. Lee Jn 6, 61-69: "Señor, a quien iremos...?"

Experiencia de santa Faustina que nos anima:

"Jesús mío, penétrame toda para que pueda reflejarte en toda mi vida..."

Oh Jesús mío, cada uno de tus santos refleja en sí una de tus virtudes, yo deseo reflejar tu Corazón compasivo y lleno de misericordia, deseo glorificarlo. Que tu misericordia, oh Jesús, quede impresa sobre mi corazón y mi alma como un sello y éste será mi signo distintivo en esta vida y en la otra" (Diario 1242).

- **Reflexiona**

Para tu oración: Recuerda el Muro para derrumbar y la Virtud que pides al Espíritu Santo forme en ti esta semana para ser autentico discípulo Misionero de la Misericordia en este Año Santo

- **El muro para derrumbar:** *Pérdida de Amor que lleva a cansancio espiritual y huida.*

- **La Virtud para construir:** *Fijar la mirada en Jesús*

Reza el santo rosario

Día 7 (10. 26) SITIO DE JERICO
Día de oración ante el Santísimo

1. Oración.

- Alabanza.
- CREDO
- Reza el santo rosario

2. Lectura Bíblica. Lee Rom 12,1-2

Experiencia de santa Faustina que nos anima: Cuando Jesús me fascinó con su belleza y me atrajo a si, entonces vi lo que no le agradaba en mi alma y decidí eliminarlo a toda costa y con la ayuda de la gracia lo eliminé en seguida. (Diario 293)

- Reflexiona

«No perder la memoria del primer amor» —es decir «la alegría del primer encuentro con Jesús»— significa alimentar continuamente la esperanza. Y estos «dos parámetros», memoria y esperanza, son el único «marco» en el cual el cristiano puede vivir «la salvación, que es siempre don de Dios», sin caer en la tentación de la «tibieza», propia de quien ha perdido con la memoria también la esperanza y el entusiasmo. Es, por lo tanto, una invitación a no permanecer «a mitad de camino» (Francisco 30 de enero 2015)

- **Para tu oración:** Como en el día 1 recuerda el Muro para derrumbar y la Virtud que pides al Espíritu Santo forme en ti esta semana para ser autentico discípulo Misionero de la Misericordia en este Año Santo.

Que te hace perder el fervor? Como lo corregirás?

- **Ora:** Amado Jesús, te pedimos que no nos dejes caer en la tentación, en aquellos pensamientos que nos llevan al pecado.

Del origen de los pensamientos de soberbia, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la avaricia, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la envidia, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la ira, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la lujuria, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la gula, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la pereza, líbranos, Señor.

Del origen de los pensamientos de la melancolía, líbranos, Señor.

Hoy Intercede por los pecadores al modo de santa Faustina (DSF 1211) y con la Coronilla

4. Oración final de Alabanza

Si se hace en comunidad y hay la posibilidad será conveniente la Bendición con el Santísimo Sacramento.

**Oración del Papa Francisco
para el Jubileo de la Misericordia**

Señor Jesucristo, tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él. Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero; a la adúltera y a la Magdalena de buscar la felicidad solamente en una creatura; hizo llorar a Pedro luego de la traición, y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana: ¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error: haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén.